

TIEMPO ORDINARIO

JUEVES DE LA SEMANA XIX

DE LA FERIA. SALTERIO III

14 DE AGOSTO

LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, abre mis labios

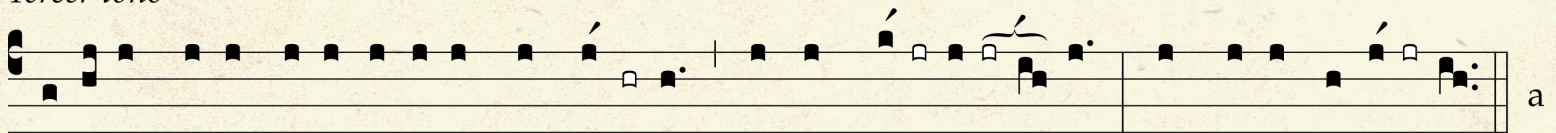
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

MISA EN VIVO



INVITATORIO

Tercer tono



Térti-us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á-tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Venid, adoremos al Señor, / porque él es nuestro Dios.

Salmo 23 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los **ríos**.

—¿Quién puede subir al monte del **Señor**?
¿Quién puede estar en el recinto **sacro**?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en **falso**.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al **Señor**,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la **guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la **gloria**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Venid, adoremos al **Señor**, / porque él es nuestro **Dios**.

HIMNO

Señor, cuando florece un nuevo día
en el jardín del tiempo,
no dejes que la espina del pecado
vierta en él su veneno.

El trabajo del hombre rompe el surco
en el campo moreno;
en frutos de bondad y de justicia
convierte sus deseos.

Alivia sus dolores con la hartura
de tu propio alimento;
y que vuelvan al fuego de tu casa
cansados y contentos. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. ¡Qué pregón tan glorioso para **ti**,/ ciudad **de Dios!**

Salmo 86 - HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS.

Él la ha cimentado sobre el monte santo; †
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas **de Jacob.**

¡Qué pregón tan glorioso para **ti**,
ciudad **de Dios!**

«Contaré a Egipto y a Babilonia
entre mis **fieles**;

filisteos, tirios y **etíopes**
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno †
todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la **ha fundado.**»

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:

«Éste ha nacido allí.»

Y cantarán mientras danzan:

«Todas mis fuentes están en ti.»

Gloria al Padre, y al Hijo,

y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. ¡Qué pregón tan glorioso para **ti**,/ ciudad de **Dios**!

Ant. 2. El Señor **llega** con poder,/ y su recompensa **lo** precede.

Cántico: EL BUEN PASTOR ES EL DIOS ALTISIMO Y

SAPIENTÍSIMO - Is 40, 10-17

Mirad, el Señor Dios **llega** con poder,

y su **brazo** manda.

Mirad, viene con él su **salario**
y su recompensa **lo** **precede**.

Como un pastor que apacienta el **rebaño**,
su brazo **lo** **reúne**,

toma en brazos los **corde****ros**
y hace recostar **a** las **madres**.

¿Quién ha medido a puñados el mar †
o mensurado a pal**mos** el **cielo**,
o a cuartillos el polvo **de** la **tierra**?

¿Quién ha pesado en la bal**anza** los **mon****tes**
y en la báscula **las** **colinas**?

¿Quién ha medido el al**iento** del **Señor**?
¿Quién le ha sugerido **su** **proyecto**?

¿Con quién se aconsejó para ent**enderlo**,
para que le enseñara el cam**ino** **exacto**,

para que le enseñara el **saber**
y le sugiriese el método **inteligente**?

Mirad, las naciones son gotas **de** un **cubo**
y valen lo que el polvillo **de** balanza.

Mirad, las islas pesan lo que un grano, †
el Líbano no basta **para** **leña**,
sus fieras no bastan para el **holocausto**.

En su presencia, las naciones todas, †
como si no **existieran**,
son ante él como nada **y vacío**.

Gloria al Padre, **y** al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, **ahora** y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 2. El **Señor** **llega** con **poder**,/ y su recompensa **lo** **precede**.

Ant. 3. Ensalzad al Señor, Dios nuestro,/ postraos ante el estrado de sus pies.

Salmo 98 - SANTO ES EL SEÑOR, NUESTRO DIOS.

El Señor reina, tiemblen las naciones;
sentado sobre querubines, vacile la tierra.

El Señor es grande en Sión,
encumbrado sobre todos los pueblos.

Reconozcan tu nombre, grande y terrible:
Él es santo.

Reinas con poder y amas la justicia,
tú has establecido la rectitud;

tú administras la justicia y el derecho,
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante el estrado de sus **pies**:
Él es **santo**.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes, †
Samuel con los que invocan su **nombre**,
invocaban al Señor, y él respondía.

Dios les hablaba desde la columna de **nube**;
oyeron sus mandatos y la ley **que** les **dio**.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías, †
tú eras para ellos un Dios de **perdón**
y un Dios vengador de **sus** maldades.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante su monte **santo**:
Santo es el Señor, **nuestro** **Dios**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. Ensalzad al Señor, Dios nuestro,/ postraos ante el estrado
de sus pies.

LECTURA BREVE **1P 4, 10-11**

Que cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. El que toma la palabra que hable palabra de Dios. El que se dedica al servicio que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, Señor nuestro, cuya es la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

RESPONSORIO BREVE

V. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

R. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

V. Guardaré tus leyes.

R. Respóndeme, Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

14 de agosto

San Maximiliano María Kolbe,
presbítero y mártir
Memoria

Modo 3°



Cris - to se - rá glo - ri - fi - ca - do en mi cuer - po,*
se - a por mi vi - da o por mi muer - te. Pa - ra mi la vi - da es Cris - to
y u - na ga - nan - cia es mo - rir.

Cntico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa** alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres** de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

14 de agosto

San Maximiliano María Kolbe,
presbítero y mártir
Memoria



PRECES

Demos gracias al Señor, que guía y alimenta con amor a su pueblo, y digámosle:

Te glorificamos por siempre, Señor.

Señor, rey del universo, te alabamos por el amor que nos tienes,
porque de manera admirable nos creaste y más admirablemente
aún nos redimiste.

Te glorificamos por siempre, Señor.

Al comenzar este nuevo día, pon en nuestros corazones el anhelo de servirte,

para que te glorifiquemos en todos nuestros pensamientos y acciones.

Te glorificamos por siempre, Señor.

Purifica nuestros corazones de todo mal deseo,
y haz que estemos siempre atentos a tu voluntad.

Te glorificamos por siempre, Señor.

Danos un corazón abierto a las necesidades de nuestros hermanos,
para que a nadie falte la ayuda de nuestro amor.

Te glorificamos por siempre, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Acudamos ahora a nuestro Padre celestial, diciendo:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Oh Dios, que son Maximiliano María, apóstol de la Inmaculada, y ejemplo de caridad hacia el prójimo, le infundiste un deseo ardiente de la salvación de los hombres, concédenos, por su intercesión, poder trabajar generosamente por tu gloria y por la salvación de los hombres a dar nuestra propia vida, como lo hizo tu Hijo. Que vive y reina contigo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.